

DIARIO BALEAR.

SÁBADO 1.º DE SETIEMBRE DE 1832.

S. Gil abad.

Sale el sol á las 5 y 30 minutos: pónese á las 6 y 30.

SETIEMBRE.

El nombre de paophi que le daban los egipcios, y el de proedromion con que le llamaban los atenienses, eran uno y otro una alegoría de la situación del sol en esta época, es decir, que con ellos indicaban el equinoccio. Este mes era el segundo del año egipciaco, y el tercero del calendario ateniense. Entre nosotros es el nono de nuestro año: se llama setiembre por ser el séptimo del año romano ó de Rómulo, cuyo nombre le dejó César cuando reformó el calendario. Sin embargo el Senado quiso llamarlo tiberius en honor de Tiberio, á lo que se opuso este príncipe. Domiciano dispuso que se llamara germánicus en memoria de su victoria sobre los germanos. El Senado le llamó antoninus en obsequio de Antonino Pio; Cómodo herculeus en honor de Hércules, y el emperador Tácito quiso darle su nombre porque habia nacido y ascendido al imperio en este mes. Vulcano era el dios tutelar de este mes, y la balanza del signo del Zodiaco que le correspondia.

LITERATURA.

Sobre la literatura oriental.

Cada uno de los grandes acontecimientos que han hecho tomar un nuevo aspecto al mundo político ó moral ha influido notablemente sobre la literatura. Las conquistas de Hernan Cortes y de Pizarro en el nuevo mundo llevaban el oro, y las piedras preciosas, no solamente á las arcas, y á la cabeza y dedos de las damas; sino tambien á las obras de nuestros poetas españoles del siglo 16º y posteriores, que deslumbrados por tanto resplandor, empezaron á encontrar una

perla en cada gota de rocío, una veta de plata en cada arroyuelo, y un pavimento de esmeralda en cada pradería; falsa riqueza y ridícula magnificencia que apenas se ha desterrado de nuestra literatura. Al mismo tiempo los portugueses habian doblado el cabo de buena esperanza, y al paso que ellos y despues los ingleses y otras naciones buscaban en las costas del Asia nuevos goces y nuevas necesidades para los europeos, preparaban tambien á su fantasía siempre ávida de la novedad sensaciones nunca experimentadas. Poco menos que desconocida era para nosotros la literatura de aquellas regiones, apesar de lo que nos habian trasmitido los árabes. Entre las ricas importaciones recibimos un sin número de monumentos y escritos: entre los establecimientos de comercio se erigieron tambien sociedades de sabios, como la de Calcuta que fundada y presidida por Wilian Jones dió tanta luz sobre la historia de la filosofía asiática; y he aqui introducido en Europa un nuevo sistema de escribir, tan interesante por su lenguaje misterioso, como por la diferencia que guardan con nuestras costumbres, las de los habitantes que lo hablan, y por los altos recuerdos que escitan en nosotros aquellos países, cuna del linage humano. Desde entences una multitud de talentos se ensayaron en este género; se introdujo el gusto á los cuentos de hadas y encantadoras: se censuraron nuestras costumbres europeas, ó trasladando la escena en la India ó el Mogol, ó haciendo viajar por Europa á príncipes ó filósofos del Asia, hasta que de las traducciones é imitaciones mas ó menos felices pudo ya componerse una grande biblioteca.

Es en Inglaterra muy conocida la obra de *Asiatik researches* (investigaciones asiáticas) en que se leen fragmentos interesantísimos y disertaciones de la mayor profundidad escritas por el citado Wilian Jones, Wilkens, y otros sabios de primera gerarquía. Casi todas las naciones han trasladado á su lengua las traducciones inglesas, de manera que apenas hay alguna que pueda gloriarse de una version inmediata, si no es la francesa, por haber M. Hagemann traducido de la lengua sanscrit el *Svetabadha* ó la muerte de Sveta, episodio del canto de *Bhishma* sacado de la epopeya indiana de *Bharata*, que parece indudable ser mas antigua que las de Homero.

Distinguimos las poesías orientales por ciertos rasgos sublimes llenos de énfasis y exaltacion, por un tránsito instantáneo de una idea á otra enteramente diferentes y hasta cierto punto inconexas, y por una valentia y exageracion en sus metáforas que no tienen ejemplo entre los autores que se proponen por modelo á nuestra juventud. Sin embargo M. Hagemann, en los fragmentos que tradujo del poema

de Bharata encontró con agradable sorpresa mas relacion con Homero de la que habia esperado, no solamente en su método, sino aun en la contruccion de las frases y en la colocacion de los epitetos. En efecto en un episodio del mismo poema, vemos pintada con colores de una maravillosa semejanza una escena igual á la que describe Homero en el libro décimo octavo de la Iliada, en que Tetis logra de Vulcano una armadura completa para Aquiles: lo cual seria tal vez una parte integrante y necesaria de la epopeya antigua, pues en Virgilio vemos igualmente á Vulcano fabricando las armas para el hijo de Venus. Seguramente que la estrañeza que nos causan los giros al parecer violentos de los poetas orientales cesaria en mucha parte, si estuviésemos instruidos en la mitologia de aquellos pueblos, como lo estamos de la de Grecia é Italia. Tal vez ellos encontrarían oscuros por la misma razon muchos pasages de nuestros poetas.

Sin embargo no se puede negar que el estilo tan figurado de los orientales ofrecerá siempre una infinidad de disputas á los sabios que con los mayores conocimientos de las antiguas creencias de aquellos habitantes quieran desentrañar el sentido de sus cantos. Una misma deidad tiene entre ellos una infinidad de nombres diferentes: sus alegorias se interrumpen unas á otras, pasan de los límites de la razon, y rayan con frecuencia á lo absurdo; y sobre todo, es muy dudoso si sus espresiones deben tomarse literalmente, ó en un sentido místico. De tiempo inmemorial los pueblos del Asia se han servido de un lenguaje lleno de traslaciones, para espresar el fervor de su devocion y los raptos de los espíritus creados que celebran los beneficios de su criador. Este método de adoracion reinó sobre todo entre los deistas persas, ya sean los antiguos Hushangis, ó los modernos Sufis, que al parecer lo han tomado de los filósofos indios de la secta de Vedante; y aun se cree que su doctrina, fué el origen de aquella teología encumbrada, que brilla en las obras de los antiguos filósofos académicos. Platon viajó por Italia, segun el testimonio de Ciceron, en el consulado de L. Camilo y Apio Claudio: y segun dice Fleuri hizo este viage y el de Egipto para beber en sus fuentes la teología de los paganos. Sin embargo ni en Italia ni en Egipto estaban estas verdaderas fuentes, sino en la Persia y en la India; donde fué á buscarlas Pitágoras y trasportó sus aguas á la Magna Grecia, fundando en ella la secta itálica.

Para escusar los estraviados vuelos de la imaginacion de los orientales basta saber los principios de sus opiniones religiosas. Asi es que en sus escritos todo es místico: en ellos pretenden elevar el espíritu y despojarle de las cosas terrenas, las cuales dicen no ser mas que

ilusiones, y sus bellezas una débil imágen de las bellezas celestiales. El espíritu de Dios está por todas partes: llena el universo, y él solo es la verdad y la belleza perfecta, á la cual debemos dirigirnos: lo demás es nada. Los Sufis creen que los espíritus creados son de la misma naturaleza que el espíritu de Dios; pero de un grado infinitamente inferior: que no son mas que partículas de aquel: y que cuando fueron separadas del alma suprema, reconocieron que le debían el ser y se obligaron con ella por un contrato solemne. Aun en nuestro estado de separacion nos acordamos sin embargo de este bien primitivo, del cual hemos gozado ya durante una eternidad: todo nos atrae á la divinidad, y nos hace desear ardientemente volver á nuestro primer estado. Nuestro espíritu debe un dia ser absorbido por el espíritu divino y hacer parte de él como ántes: una música dulce, un viento agradable, los perfumes de las flores renuevan en nosotros estas ideas de nuestra pasada felicidad, y nos llenan de dulces emociones. El hombre, dicen los Sufis, quisiera siempre deshacerse de esta cáscara terrestre, y desatados sus lazos confundirse en el alma suprema de que fue separado.

(Se concluirá.)

AVISOS PARTICULARES DE PALMA.

Orden de la plaza del 31 de agosto para el 1.º de setiembre
 Cefe de dia el teniente coronel D. Francisco Poquet, capitan del regimiento Provincial de Milicias de Mallorca.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones y sargento de hospital Soria. Mañana á las diez de ella se hallarán los señores gefes y oficiales retirados, ilimitados é indefinidos, en el patio del Real palacio, á fin de pasar revista de comisario.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Juan Socies.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcacion fondeada el dia 30 del pasado.

De Aguilas el laud S. José, su patron Gabriel Moner, con trigo.
 Despachada el 29. Para la Habana la goleta Palma, su patron Jaime Miró, con frutos.

Despachadas el 30. Para Mahón el javeque Soltero, su patron Antonio Bauzá, con aceite.

Para Barcelona el id. S. Antonio, su patron José Valls, con carbon.

IMPRENTA DE GUASP.